

Cinco almas coloridas

Fünf farbige Seelen

**CASA
HOGAR**
Fundación Casa Hogar



Colegio Fervan

Cinco almas coloridas

Fünf farbige Seelen

Fundación Casa Hogar

Colegio Fervan

2018

Cinco almas coloridas / Fünf farbige Seelen

© **Colegio Fervan**
www.colegiofervan.edu.co
2018

© **Fundación Casa Hogar**
http://www.casa-hogar.de
2018

ISBN: 978-958-56503-2-9

Colegio Fervan
Calle 75 No. 101-37, Bogotá
PBX: (+57) 1 433 3102- 2270374
gerencia@colegiofervan.edu.co
colegiofervan.edu.co

CASA HOGAR Deutschland e.V.
Adenauerallee 19
53111 Bonn
mail@casa-hogar.de
Telefon: 0228/76368816
Fax: 0228/76369210

Autores:
Grado X Colegio Fervan 2018

Revisión de textos:
Silverio Gutiérrez

Fotografía de carátula:
Grado X Colegio Fervan 2018

Diseño, diagramación y acabados:
Ediciones Ántropos Ltda.
Carrera 100B No. 75 D-05
PBX: 433 77 01 • FAX: 433 35 90
E-mail: info@edicionesantropos.com
www.edicionesantropos.com
Bogotá, D.C.

Impreso y hecho en Colombia
Printed and made in Colombia



Índice / *Index*

Presentación

Primera Parte

Segunda Parte

Tercera Parte

Primera Parte / Erster Teil

Comienza la historia / Die Geschichte beginnt

En la plaza más famosa de la tierra de Matmaru camina de la mano de su padre Amilú, una pequeña de ocho años con un gran corazón. En medio del trayecto ve la estatua que siempre llama su atención; hoy lo hace más de lo normal. Su resplandor opaca incluso el hermoso cielo, las brisas suaves y los rostros sonrientes. En ese momento se deja guiar por su curiosidad, suelta la mano de su padre y se acerca rápidamente a la estatua; a él su amor paternal no le permite dejarla sola, así que camina hasta ella. Justo cuando llega a su lado, mientras Amilú contempla la figura con admiración, la pequeña le pregunta:

In einem großen Land namens Matmaru überqueren Amilú, ein achtjähriges kleines Mädchen mit einem großen Herzen, und ihr Vater den bekanntesten Platz des Landes. Auf der Mitte der Strecke sieht das Mädchen eine Statue, über die sie sich schon immer große Gedanken gemacht hat. Heute aber sieht sie noch schöner aus als an anderen Tagen. Ihr Glanz übertrifft alles, was es um sie herum gibt: den wunderschönen Himmel, die auffrischende Brise und die lachenden Leute. In diesem Moment gibt Amilú ihrer Neugier nach und wendet sich der Statue zu. Also lässt sie die Hand ihres Vaters frei



-“Papi, ¿Quiénes son ellas?”- El padre suspira, pone la mano en el hombro de su hija y le responde -“Amilú, es una gran historia, ven, siéntate... voy a contártela”

“Mucho antes de que tu nacieras Matmaru era muy diferente, todo el color, la paz y la alegría que ves no existía; la armonía de la que disfrutamos siquiera estaba en la imaginación de las personas; el mundo era simplemente una selva de concreto, un lugar gris y sin esperanza, donde nadie amaba lo que la vida nos había regalado y todos preferían ser felices de la mano de los objetos. Una pequeñita llamada Ayelén se sentía muy triste, porque veía como su mundo se caía a pedazos y a nadie más que a ella le importaba. Su parque favorito se estaba convirtiendo en una fábrica con una chimenea de humo negro casi tan oscuro como el futuro que parecía acercarse.

Un día, en su recorrido por lo que solía ser una hermosa pradera, encuentra un árbol iluminado por el único rayo de sol en el nublado cielo; al acercarse se dio cuenta que este estaba lleno de rojas y jugosas manzanas, por lo que no pudo resistirse y tomó

und läuft schnell dahin. Er kann es nicht ertragen, dass sie allein geht, deshalb folgt er ihr. Erst als er neben ihr steht, merkt er, dass Amilú das Denkmal mit Augen voller Bewunderung anstarrt.

„Papa, wer sind diese Figuren?“, fragt Amilú. Der Vater seufzt, legt die rechte Hand auf den Arm seiner kleinen Tochter und antwortet: „Amilú, komm und setz dich zu mir. Ich werde dir die Geschichte der beiden Figuren erzählen.“

Vor langer Zeit, lange vor deiner Geburt, war Matmaru ganz anders. Die bunten Farben überall, den Frieden und die Fröhlichkeit gab es nicht und alles, was du hier siehst konnte sich damals niemand auch nur vorstellen. Die Welt war nur ein Urwald aus Beton, ein hoffnungsloser und grauer Ort, wo kein Einziger liebte, was ihm das Leben gegeben hatte und jeder nur Interesse an materiellen Sachen hatte. Alle, nur nicht Ayelén. Sie war ein Mädchen, dem ihre Welt am Herzen lag. Sie fühlte sich ziemlich traurig und missverstanden, denn obwohl fast die komplette Umwelt zerstört war, machte sich niemand dar-





una. Siguió su curso mientras la comía y pensaba en cómo cambiar el mundo. Estando a punto de terminarla, contemplando las semillas en su interior, pensó:

-“Como me gustaría que cada una de estas semillitas pudiera crecer y llenar de color a la tierra de Matmaru”-

Vio que ya era muy tarde y que debía volver a casa, pero antes de tomar su camino, decidió introducir las semillas en un pequeño pastizal con la esperanza de que se hiciera realidad su sueño.

Esa noche el cielo era diferente, las nubes negras se habían ido dejando ver el brillo de las estrellas, por lo que Ayelén sintió el deseo de contemplarlo por horas desde la ventana de su habitación. Mientras miraba fascinada, una estrella fugaz atravesó el firmamento y pudo recordar las palabras de su madre: “Una estrella fugaz y suficiente fe son capaces de hacer realidad cualquier anhelo de tu corazón”, así que cerró sus ojos con fuerza y pidió:

-“Me gustaría una amiga que comparta mi deseo de mejorar Matmaru, quiero que ella siembre la esperanza que un día se perdió”

über Sorgen. Zum Beispiel wandelte sich ihr Lieblingspark zu einer riesigen Fabrik mit einem Schornstein, dessen Rauch ihr so schwarz erschien, wie die Zukunft, die vor ihr lag.

Eines Tages während eines Spaziergangs durch was einmal eine schöne Wiese gewesen war, fand sie einen Baum, der von dem einzigen Sonnenstrahl beleuchtet war, der die grauen Wolken am Himmel durchbrechen konnte. Als sie näher kam waren mehrere lecker aussehende, rote Äpfel zu erkennen und Ayelén konnte nicht widerstehen, sich einen davon zu nehmen. Sie lief weiter Richtung nach Hause und während sie den Apfel aß fing sie an darüber nachzudenken, wie man die Welt verändern könnte. Als nur noch das Kerngehäuse übrig war, dachte sie die Samen betrachtend:

„Wenn nur jeder dieser Samen wachsen könnte und unser Land mit bunte Farben bemalen würde!“

Sie merkte, dass es schon spät war und sie längst zu Hause sein müsste, aber bevor sie weiterging, pflanzte sie schnell ein paar Samen in der Hoffnung, ihr Traum würde sich dadurch verwirklichen.



Nadie sabe realmente lo que pasó esa noche. Ayelén se fue tranquila a dormir sin saber que una de sus semillas había empezado a crecer. Al día siguiente, cuando iba camino a la escuela por donde le era habitual, vio a un grupo de personas que discutían sobre un milagro: un gran roble había aparecido de repente cerca de la recién construida fábrica; aunque eso no era lo más extraño, pues en el centro del tronco se alzaba una luz tenue de color azul. En ese instante decidió ir al lugar del suceso tan rápido como fuera posible, con cada paso que daba en dirección al árbol, esa luz se volvía más y más intensa. Cuando estuvo lo suficientemente cerca pudo distinguir una pequeña niña con una larga rizada cabellera azul y un hermoso vestido de hojas. Sus ojos también eran azules profundos, justo como el mar, estaban repletos de misterios difíciles de descifrar; su piel hacía recordar el dulce color de la azúcar morena y sus labios eran rojizos como una cereza, cada vez que dibujaban una sonrisa simulaban una bella noche estrellada.

Ayelén supo de inmediato que su deseo se había hecho realidad, entonces aquella mujercita mis-

In dieser Nacht kam ihr der Himmel ganz anders vor. Die dunklen Wolken waren verschwunden, weswegen man problemlos das Licht der Sterne betrachten konnte und Ayelén wollte diese Schönheit am liebsten stundenlang vom Fenster ihres Schlafzimmers bewundern. Plötzlich tauchte eine Sternschnuppe auf, die den Himmel überquerte und das Mädchen dachte an die Worte ihrer Mutter: „Eine Sternschnuppe und genug Glauben reichen aus, um alles was dein Herz sich innigst wünscht wahrzumachen.“ Also schloss sie ihre Augen und sagte:

„Ich hätte gern eine Freundin, die meinen Traum teilt, etwas für Matmaru zu unternehmen. Jemand, der die Hoffnung sät, die hier eines Tages verloren ging.“

Keiner weiß genau, was dann in dieser Nacht geschah.

Ayelén ging ruhig schlafen, ohne zu wissen, dass einer ihrer gepflanzten Samen zu wachsen begann. Am nächsten Morgen, als sie auf dem Weg zur Schule war, sah sie eine Gruppe Menschen, die über ein Wunder diskutierten. Eine riesige Eiche war plötzlich neben einer vor kurzem errichteten Fabrik aufgetaucht. Allerdings

teriosa salió del tronco aún con la luz tenue sobre ella; dio pasos agigantados que al mismo tiempo hicieron florecer pequeñas muestras de su pureza y dar vida a toda aquella naturaleza que había muerto por la mano del hombre; era claro que su propósito no era otro distinto al de salvar Matmaru. Los espectadores quedaron anonadados cuando de sus labios se produjo una hermosa melodía saludando a Ayelén:

-“Hola, mi nombre es Coyllur y soy tu nueva amiga, vengo a compartir tu deseo de mejorar el mundo, lo haremos juntas y será una gran aventura”

-“¡En serio! He esperado por ti hace mucho tiempo”

-“Sí, tu sincero mensaje fue escuchado por las estrellas y llegó hasta mí”

- “Perfecto, estoy dispuesta a ayudar en todo” - dijo Ayelén

- “Acompáñame” - dijo Coyllur

- “¿A dónde?, espera, no entiendo, creí que ayudarías a mi pueblo” - dijo Ayelén

- “¡Tranquila! de las experiencias se aprende. Te mostraré, paso a paso, que haremos”

war das nicht das Seltsamste, denn in der Mitte des Stamms war ein hellblaues Licht zu erkennen. In diesem Moment entschied sie so schnell wie möglich zu diesem Ort zu gehen und bei jedem Schritt den sie in diese Richtung ging, verstärkte sich das Licht, wurde heller und heller. Als sie nah genug war, konnte sie ein kleines Mädchen mit langen braunen lockigen Haaren erkennen, welches ein wunderschönes Kleid aus Blättern trug. Ihre Augen waren so blau wie das Meer, voller schwer zu entziffernder Geheimnisse; die Farbe ihrer Haut erinnerte einen unwillkürlich an braunen Zucker und ihre Lippen waren so rot wie eine Kirsche. Das wundervollste aber, war ihr Lächeln, so schön wie eine sternenklare Nacht.

Ayelén wusste plötzlich, dass ihr größter Traum in Erfüllung gegangen war. Das merkwürdige Mädchen verließ den Stamm, immer noch von dem blauen Licht erleuchtet, und in jedem ihrer Schritte lag das pure Leben. Die Natur, die vom Menschen zerstört wurde atmete auf und wo das Mädchen auftrat, sprossen kleine Blumen aus dem Boden. Das Ziel, Matmaru zu retten, war nie näher gewesen.





- "No lo sé, estoy confundida no entiendo qué quieres hacer, explícame por favor"

- "Lo haré, pero aún no, poco a poco en el transcurso de esta travesía, lo entenderás, ahora tenemos que apresurarnos llegó el tiempo de nuestro primer viaje"

- "¿De qué forma llegaremos?"

- "Sígueme, te lo mostraré; en aquel árbol, donde me encontraste hay un pasadizo que nos guiará hasta nuestro destino"

- "¿Crees que es muy importante tomar este viaje tan apresurado? ya que mi pueblo necesita, con urgencia, una solución que mejore nuestra calidad de vida"

- "Sí, pero no solo Matmaru sufre por las acciones humanas; debemos hallar la solución para todo el mundo, ¿me quieres ayudar?"

- "Claro, toda la vida lo he soñado. Quiero participar en esta aventura"

Luego de esta breve charla, Coyllur tomó de la mano a Ayelén y la llevo en dirección a la estrella grande y luminosa que anunció su llegada y también fue su guía en la gran aventura que decidieron emprender. Con mucha confusión

Die Zuschauer blieben auch erstaunt, als das Mädchen mit melodischer Stimme sprach und Ayelén grüßte.

„Hallo, ich heiße Coyllur und ich bin deine neue Freundin. Ich habe den gleichen Wunsch wie du, die Welt zu verbessern, also warum unternehmen wir beide nicht etwas dafür?“

„Wirklich? Ich habe so lange auf dich gewartet!“

„Genau, deine Bitte wurde von den Sternen gehört und ist dadurch zu mir gekommen.“

„Super, ich bin bereit jede Herausforderung zu meistern, die uns auf unserem Weg begegnen wird“, behauptete Ayelén.

„Komm mal mit“, sagte Coyllur.

„Wohin denn? Warte doch! Ich dachte du würdest meiner Stadt helfen?“, sagte Ayelén leicht verzweifelt.

„Sei ruhig! Aus Erfahrung lernt man. Ich werde dir Schritt für Schritt zeigen, was wir machen werden.“

„Ich weiß nicht. Ich kann nicht verstehen was du damit meinst. Bitte erklär es mir ausführlicher!“

pero intriga Ayelén siguió a Coyllur con una gran sonrisa en su rostro; al llegar al majestuoso roble se formó una gran puerta, que iba abriéndose poco a poco mientras ellas se acercaban, cuando se encontraban en frente, sonó una melodía angelical proveniente del interior. Con la misma confusión e intriga que sintió desde el principio Ayelén se fue aproximando; le temblaban un poco las piernas pero con un espíritu de altruismo decidió ingresar pues su anhelo más grande era salvar Matmaru y por qué no a todo el mundo.

Al entrar, Ayelén sintió un aire de desesperación, tensión e intriga, además de un frío de ultratumba que recorrió todo su cuerpo, pero el simple hecho de tener a Coyllur a su lado le transmitía tanta seguridad que decidió continuar, al final del camino encontró una luz tan brillante que la encandeció pero cuando se acercó más y más, logró divisar un bosque totalmente deforestado a mano del hombre.

-“¿Qué pasó aquí? ¿Qué es este lugar? ¿Por qué me traes a ver esto?” - cuestionó Ayelén.

- “No te angusties, solo te quiero mostrar como es este lugar y

„Das werde ich, aber noch nicht jetzt. Im Laufe dieses Abenteuers wirst du es verstehen, aber jetzt ist es wichtig, dass wir uns beeilen, damit wir unsere erste Reise rechtzeitig anfangen können.“

„Wie werden wir denn dort hin brauchen?“

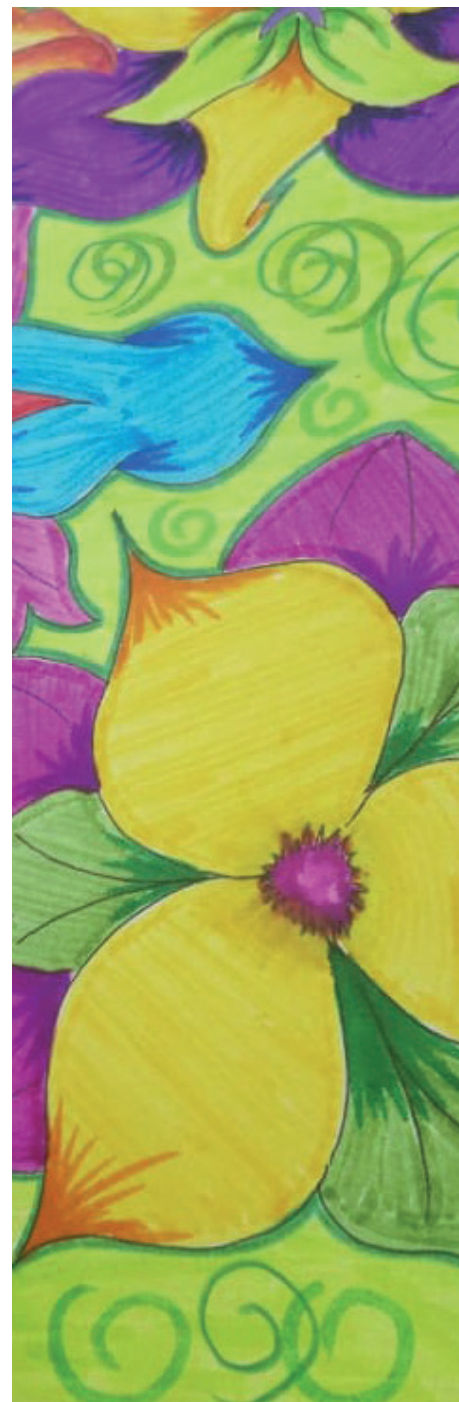
„Folge mir, du wirst schon sehen. In dem Baum, wo du mich gefunden hast, gibt es eine Passage zu unserem Zielort.“

„Glaubst du denn, dass wir diese Reise unbedingt jetzt gleich machen müssen? Wo doch meine Stadt dringend eine Lösung braucht, die das Leben hier verbessert?“

„Ja, denn nicht nur Matmaru leidet unter den negativen Auswirkungen der menschlichen Aktivitäten. Wir müssen einen Weg finden, der allen weiterhilft. Also? Bist du dabei?“

„Aber klar! Ich habe mein ganzes Leben davon geträumt, der Menschheit zu helfen. Ich bin dabei!“

Nach diesem kurzen Gespräch nahm Coyllur Ayeléns Hand und sie wendeten sich zum größten und hellsten Stern, der von nun an ihr Führer sein während des Abenteuers, das sie eben anfin-



como el hombre ha dañado estos hermosos bosques; antes era un precioso paraje donde habitaban variedad de animales y una amplia diversidad de fauna crecía de extremo a extremo”

- “¿Pero qué pasó aquí?” - replicó Ayelén en un tono alterado

- “El hombre con una actitud avara quiso expandirse aún más sin importarle cuanto explotará los recursos que eran fuente de vida para animales y personas que se sostenían de los regalos provenientes de la madre naturaleza.”

- “Vaya, esto es realmente impactante, ver cómo las personas pasan por alto cosas que son verdaderamente importantes para el mundo”-dijo ella con cara de preocupación.

- “No hay nada que podamos hacer, son solo restos del pasado que se ven en el presente y son producto de las decisiones tomadas incorrectamente” - dijo Coyllur procurando calmar a Ayelén.

- “No puedo creerlo” – replicaba mientras ligeras lágrimas empezaban a correr por sus mejillas.

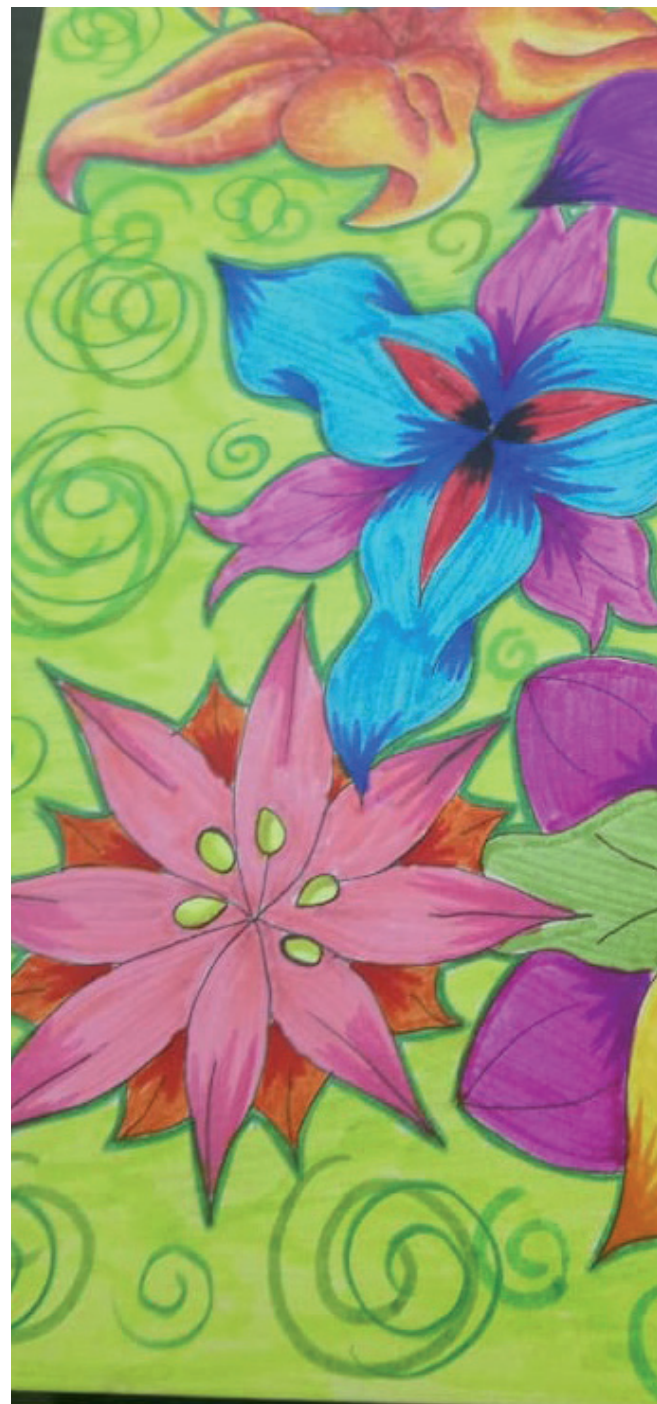
-“Así es la realidad en la que vives y de la cual eres consciente

gen, sein würde. Verwirrt aber neugierig folgte Ayelén Coyllur mit einem riesigen Lächeln auf den Lippen.

Als sie neben der wunderschönen Eiche angekommen waren, tauchte eine Tür mitten im Baumstamm auf, die sich, je näher sie kamen, vergrößerte. Vor diesem Eingang war eine einzigartige Melodie zu hören. Ayelén war so nervös, dass sie zitterte, aber sie hielt immer noch fest an ihre Entscheidung, Matmaru und die ganze Welt zu retten.

Als sie eintrat, spürte Ayelén einen Hauch von Verzweiflung, Spannung und Irritation sowie eine Kälte, die ihren ganzen Körper bedeckte. Aber die einfache Tatsache, dass Coyllur an ihrer Seite war, gab ihr so viel Sicherheit, dass sie sich entschied, weiterzumachen. Am Ende des Weges fand sie ein Licht, das so hell war, dass sie einige Sekunden geblendet wurde. Als sie sich aber an das Licht gewöhnt hatte, konnte sie einen Wald erkennen, der wegen der Menschen völlig zerstört war.

„Was ist hier passiert? Was ist das für ein Ort? Warum sind wir hierhergekommen, um das zu sehen?“, fragte Ayelén.





pero los otros no, aún estamos a tiempo de cambiarlo, solo debemos buscar cómo”

- “Tienes razón” - dijo con confianza en sí misma mientras limpiaba las tiernas gotas de rocío que escurrían por sus mejillas.

- “Exacto, pero no estamos aquí para debilitarnos en situaciones de conflicto como esta, sino todo lo contrario, mi propósito es que aprendas de esto y puedas idear la solución, que no solo ayudará a tu pueblo sino que podrá ser implementada en todos lados donde sea requerido”

- “Bueno, está bien, ayúdame a entender, dame la sabiduría que necesito para hallar la respuesta a este conflicto”

- “Sí, claramente yo estoy aquí para ayudarte, pero deberás ganártelo, recuerda que solo soy un apoyo para ti; te guiaré, te aconsejaré y te otorgaré lo que necesites para averiguar cómo solucionarlo, pero eres tu quien deberá hallar la respuesta; aunque hay una condición que se me olvidó mencionar, tienes que recordar las soluciones de las personas que conocerás y al final de nuestra travesía tendrás que utilizarlas”.

„Mach dir keine Sorgen. Ich möchte dir bloß diesen Ort zeigen und auch, wie stark der Mensch diesen schönen Wald beschädigt hat. Vorher war es ein atemberaubender Urwald, in dem viele verschiedene Tiere zusammenlebten und eine breite Vielfalt von Pflanzen wuchs.“

„Aber... was ist hier passiert?“, fragte Ayelén traurig.

„Die ehrgeizige Haltung eines Menschen ist zweifellos dafür verantwortlich. Er wollte sich immer weiter ausbreiten und die Geschenke der Natur zu seinem Vorteil nutzen. Allerdings hat er dabei nicht an andere Lebewesen oder Personen, die abhängig von diesem Wald waren, gedacht.“

„Diese Lage ist sehr schockierend! Wie können die Menschen nur nicht darauf achten, was wirklich wichtig in der Welt ist?“, sagte sie mit einem traurigen Gesichtsausdruck.

„Es gibt nichts, was wir dagegen tun könnten. Was wir sehen sind bloß Reste von schlechten Entscheidungen die bereits getroffen wurden“, behauptete Coylur mit der Absicht, Ayelén zu beruhigen.



Dudosa, analizó la situación y finalmente respondió - "Está bien, acepto el reto, empecemos"

Y comenzaron a recorrer e investigar cómo ella podría solucionar la problemática; luego de varias horas caminando, Ayelén creyó que solo habían andado en círculos sin sentido durante todo ese tiempo y entró en un estado de desesperación, por lo que hizo un reclamo a Coyllur de manera bastante descortés.

- "¿Qué está pasando aquí? ¡No lo soporto más!"

- "¿Por qué esa actitud, qué crees que está pasando aquí?, simplemente hemos caminado pero no has estado concentrada de corazón en lo que realmente es importante y necesitas"

- "Pero... ¿Qué?, ¿a qué te refieres con eso?, ¡si lo único que he estado haciendo durante estas horas ha sido fijarme en todo lo que me rodea y detallarlo de una forma aún más precisa y cuidadosa!"

- "Lo que crees que has hecho es erróneo, a pesar de que has estado detallando todo, no es la forma correcta de hacerlo, simplemente te has fijado en cosas superficiales pero tienes que sentir la proble-

„Ich kann es einfach nicht fassen“, sagte sie während kleine Tränen ihre Wangen hinunterliefen.

„So ist die Realität, in der du lebst. Und glücklicherweise bist du dir jener Probleme bewusst, aber der Rest der Menschheit ist nicht so wie du. Aber wir haben noch Zeit, um die Situation zum Positiven zu wenden. Wir müssen nur herausfinden wie.“

„Du hast ja Recht“, stimmte Ayelén ihr zu während sie sich die Tränen vom Gesicht wischte.

„Genau! Wir sind nicht hierher gekommen, um an diesen Konflikten zu verzweifeln. Mein Ziel ist es, dass du die Probleme betrachten kannst und am Ende eine eigene Lösung dazu findest. Eine die nicht nur deinem Volk helfen würde, sondern auch für den Rest der Menschheit hilfreich wäre.“

„Okay, ist gut! Hilf mir zu verstehen, gib mir die Weisheit, die ich benötige, um diesen Konflikt aufzulösen.“

„Na klar! Ich bin hier, um dir dabei zu helfen, aber du musst es dir verdienen. Sei dir bewusst, dass ich nur deine Unterstützung bin. Ich werde dich führen, wenn nötig Ratschläge geben und auch

mática, convertirte en uno con la naturaleza que te rodea y entender que es lo que se requiere”

- “Vaya, no lo había visto desde esa perspectiva, lo siento por mi reacción alterada y fuera de lugar; ahora te pido un momento de silencio para poderme concentrar e intentar entender a la naturaleza, como tú dices” - dijo Ayelén con tono mucho más calmado.

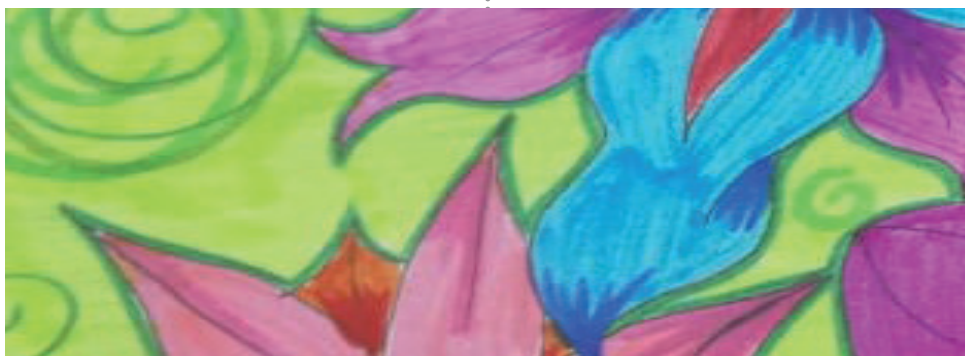
- “No te angusties, sé que debía pasar esto para que entendieras la forma correcta de hallar las diversas soluciones de las situaciones que te mostraré; aunque cada vez será más complicado es precisamente lo que te volverá más fuerte”

Y así pasaron varios minutos hasta que Ayelén logró conectarse con el entorno e idear la solución de aquel paraje, luego de eso, ambas continuaron con su travesía.

die Werkzeuge, die du brauchst, um deinen Traum zu verwirklichen. Aber, schlussendlich musst du die Lösung allein finden. Etwas habe ich noch vergessen zu erwähnen. Die Lösungen der einzelnen Orte musst du dir merken und am Ende selbst anwenden können.“

Kurz analysierte das Mädchen Coyllurs Worte und sagte dann: „Okay, ich nehme die Herausforderung an. Legen wir los!“

Und sie begannen dieses unbekanntes Gebiet zu durchqueren. Hin und her laufend versuchte Ayelén eine Lösung zu finden, aber mehrere Stunden später merkte sie, dass sie wohl im Kreis gelaufen waren. Verzweifelt wandte sie sich an Coyllur und fragte ziemlich ungestüm: „Was passiert jetzt? Ich halte es nicht mehr aus!“



„Warum bist du so schlecht gelaunt? Was glaubst du denn, was hier passiert? Wir sind stundenlang gelaufen aber du bist einfach nicht mit deinem ganzen Wesen konzentriert gewesen.“

„Was meinst du damit?! Das einzige, was ich während dieser Zeit gemacht habe, ist jedes Detail auf die sorgfältigste Weise zu betrachten!“

„Was du glaubst, was du getan hast, entspricht aber nicht, was

du in Wirklichkeit gemacht hast. Obwohl du jede Einzelheit lange betrachtet hast, war es nicht die richtige Art und Weise. Du musst den Informationen, die im Hintergrund stehen mehr Beachtung schenken. Man muss mit der Natur im Einklang sein, um alles verstehen zu können.“

„Entschuldigung, so habe ich es gar nicht gesehen. Tut mir leid für meine unangebrachte Reaktion. Nun bitte ich dich um

ein wenig Ruhe, um mich richtig konzentrieren zu können“, sagte Ayelén mit ruhiger Stimme.

„Mach dir keine Sorgen. Es musste passieren, damit du deinen Fehler erkennst und einen Ausweg mit deinen eigenen Methoden finden würdest. Jedes Mal wird es schwerer sein, glaub mir.“

So vergingen mehrere Minuten bis Ayelén mit der Natur im Einklang war und sie konnten zusammen weiterlaufen.



Segunda Parte / Zweiter Teil

Las niñas de las chozas. Casa hogar... mi casa hogar / Die Mädchen in den Hütten

Llegaron hasta un lugar desconocido, en el que se encontraron con 5 pequeñas llamadas Shirley, Aleyda, Janneycy, Russili y Yesenia que al parecer no se conocían entre ellas. Todas tenían rasgos diferentes a los de las personas del pueblo de Ayelén, pues ellas eran más pequeñas de lo normal, sus ojos eran rasgados y su cabello se veía suave como la seda y negro como el azabache. De repente, las niñas se miraron entre ellas tratando de entender de dónde venían esos dos personajes que hablaban un idioma diferente al que conocían. Inmersas en la intriga decidieron dialogar en su lengua.

Bis sie zu einem unbekanntem Ort gelangten, wo sich fünf kleine Mädchen namens Shirley, Aleyda, Janneycy, Russili und Yesenia befanden, die sich, wie es schien, noch nicht gegenseitig kennengelernt hatten. Jedes Mädchen hatte ein Aussehen, das sie von den Bewohnern Ayeléns Stadt unterschied. Sie waren kleiner als gewöhnlich, besaßen schmale Augen und ihre Haare sahen so weich aus wie Seide. Plötzlich sahen sich die Mädchen an und versuchten zu verstehen, woher diese beiden Fremden kamen, die eine andere Sprache sprachen als die ihre. Neugierig fingen sie an in ihren eigenen Sprache zu sprechen.



Incomprensible fue para Ayelén ese instante, sin embargo, Coyllur sí parecía entenderlo todo y le preguntó a las niñas si ellas querrían dar un pequeño paseo por la selva para así poder compartir algunas historias; las cinco pequeñas aceptaron y desde allí comenzaron una travesía que después le ayudaría a Ayelén a dimensionar mucho mejor el mundo en el que vivía.

Ayelén se maravilló con el nuevo lugar al que llegaron, pues era totalmente diferente del que ella venía; estaba rodeado de naturaleza, ríos cristalinos, animales exóticos, flores de todos los colores y frutas que nunca había visto en su existencia. Ante tanta belleza, ella no lograba entender qué podía estar mal en aquel mundo.

De repente entraron a un camino rodeado de palmeras en el que Shirley, la más grande del grupo, rompió el silencio abrumador que las había estado acompañando; perdió el miedo y decidió hablar, pues quería saber quiénes eran todas esas niñas que caminaban sin sus padres por la selva. No entendía por qué ninguna hablaba y se preguntaba, de dónde venían, si serían mudas, o si hablarían su lengua, o si tal vez no hablaban

Für Ayelén war es unmöglich zu verstehen, was die Mädchen sagten, aber Coyllur schien die Sprachen zu sprechen und fragte die Mädchen, ob sie einen kleinen Spaziergang durch den Dschungel machen würden und, ob sie einige Geschichten erzählen könnten. Die fünf Mädchen waren einverstanden und von dort aus begannen sie eine Reise, die Ayelén helfen würde, die Welt, in der sie lebten, besser zu verstehen.

Ayelén war fasziniert von der Natur um sie herum, weil es so viele Unterschiede zu ihrem Zuhause gab. Sie war umgeben von kristallklaren Flüssen, exotischen Tieren, Blumen in allen Farben und Früchten, die sie nie zuvor gesehen hatte. Sie konnte nichts Schlimmes in dieser perfekten Welt finden.

Nach einer Weile betraten sie in einem Weg voller Palmen, wo Shirley, die größte der Gruppe, die Stille nicht mehr ertrug und sich entschied das Wort zu ergreifen. Sie fragte sich, wer diese Mädchen waren, die ohne ihre Eltern durch den Dschungel liefen und konnte nicht fassen, dass keine von ihnen auch nur ein einziges Wort sagte. Sie fragte sich auch, wo sie herkamen, ob





porque no tenían dientes, o mucho peor si ya se les habría comido un saíno la lengua!

Entonces Shirley dijo:

-¡Hola! mi nombre es Shirley, vengo de un lugar llamado Unión Chocó, donde mi comunidad, los Wanuan, vivimos felices al aire libre, nuestras casas no tienen paredes y es la naturaleza quien guía nuestro día a día.

Al escuchar esto, Aleyda contestó:

-Mi comunidad también se llama Waunaan, vivimos en el Bajo río San Juan, en un caserío en el que todas las familias son como una sola y los mayores siempre nos cuentan historias sobre nuestras tradiciones. Sin embargo, sólo ellas dos entendían lo que decían, entonces Coyllur usó sus poderes mágicos y con el ánimo de hacerlas entender hizo que todas, incluida Ayelén hablaran un mismo idioma. Después se sentaron, hicieron un círculo y una a una, empezaron a contar sus aventuras.

Una de ellas se recostó y con mirada nostálgica contó cómo un día sus abuelos la llevaron a recoger la comida en la plantación. Para llegar allí necesitaban embarcarse río arriba varias horas

sie stumm waren und ob sie die selbe Sprache sprachen. Vielleicht hatten sie keine Zähne, oder noch schlimmer, ein Ungeheuer hatte ihre Zungen gegessen!

Sie sagte also:

„Hallo! Ich heiße Shirley, ich komme aus einem Ort, der Union Chocó genannt wird, wo ich und meine Gemeinschaft, die Waunaan, glücklich zusammen im Freien leben. Unsere Häuser haben keine Wände und die Natur führt uns durch den Alltag.“

Als Aleyda das hörte, meinte sie:

„Meine Gemeinschaft heißt auch Waunaan. Wir leben im Tal des Flusses San Juan, auf einem Bauernhof, wo alle Bewohner sich als eine Familie bezeichnen und die Älteren uns oft Geschichten über unsere Traditionen erzählen.“

Allerdings konnten nur Aleyda und Shirley diese Sprache sprechen. Die anderen konnten nicht verstehen was gesagt wurde. Deswegen benutzte Coyllur ihre magischen Kräfte und bewirkte, dass alle Mädchen, und Ayelén ebenfalls, die selbe Sprache sprachen. Sie setzten sich daraufhin in einen Kreis, um von Angesicht zu Angesicht ihre Lebenserfahrungen auszutauschen.



de camino en una pequeña canoa y enfrentarse con valentía a las aguas del San Juan. Mientras las demás niñas asentían y reconocían esa aventura como propia, para Ayelén era algo totalmente nuevo e inimaginable.

Ella continuó su historia diciéndoles que ese día fue muy divertido y lleno de experiencias nuevas, recordó:

- Yo parecía una culebra; no me podía sostener tan fácil en la canoa, y mis abuelos entre carcajadas me decían que los haría caer. Cuando por fin logré el equilibrio, vi por primera vez las maravillas que habían fuera del caserío; árboles gigantes, el ruido del monte, escuchaba al viento susurrar sus secretos, animales veloces y coloridos, y los peces, los peces...

Entonces todas dijeron, hmmm que rico, pescado hmmm y rieron. Las cinco niñas coincidieron en que su actividad favorita era pasar horas y horas en el río, nadando y conduciendo la canoa, llegar a la finca, recoger los frutos y volver al agua. El río era su mejor amigo.

Ayelén estaba muy feliz de conocer a estas niñas, pero seguía sin entender por qué ella estaba allí,

Eine von ihnen lehnte sich zurück, und begann mit wehmütigem Blick zu erzählen, wie sie einmal Lebensmittel mit ihren Großeltern von einer Plantage abholte. Um dorthin zu kommen, musste man stundenlang in einem winzigen Boot fahren und sich mutig gegen wilde Gewässer behaupten. Während die meisten Mädchen das Erlebte gut nachvollziehen konnten und von ähnlichen Geschichten zu berichten wussten, konnte Ayelén nur stauen. Für sie waren die Geschichten unvorstellbar.

Das andere Mädchen fuhr mit ihrer Geschichte fort. Dieser Tag war sehr lustig und voller neuer Erfahrungen für sie gewesen.

„Ich fühlte mich wie eine Schlange! Ich konnte mich nicht so leicht im Kanu halten und meine Großeltern lachten herzlich über meine Ungeschicklichkeit. Sie sagten mir, dass ich dadurch ins Wasser fallen würde. Als ich endlich das Gleichgewicht wiedererlangt hatte, sah ich zum ersten Mal die Wunder außerhalb meines zu Hauses. Dort waren riesige Bäume, Geräusche, die aus dem Berg kamen, das Rauschen des Windes, das unzählige Geheim-

entonces decidió presentarse y hablarles un poco sobre su historia.

-Mi nombre es Ayelén, vengo de una tierra muy lejana, en la que toda la naturaleza ha sido destruida por la humanidad, la gente siempre anda enojada y solo se preocupan por sí mismos y por tener cada vez más cosas materiales aun cuando éstas no les sirvan. Es un mundo muy diferente al de ustedes, por eso creo que yo sería muy feliz viviendo aquí...

En ese momento los ojos de las cinco niñas se transformaron en tristeza y algunas lágrimas empezaron a escurrir por sus mejillas.

Yesenia dijo que ella, al igual que Russili y Janneycy, venían de una comunidad llamada Embera y que allí todo era hermoso, hasta que un día llegaron unas personas malas con muchas armas a querer apropiarse de sus tierras, sus mujeres, sus niños y su trabajo.

Estas personas han obligado a muchas familias a irse de su comunidad, se han llevado a muchos niños y niñas para que trabajen para ellos, y además han maltratado a las mujeres. Aunque su comunidad ha tratado de defenderse, siempre viven con miedo, pues saben que un arma de fuego

nisse flüstert, schnelle und bunte Tiere sowie Fische, die Fische ...“

Nun sagten alle „hmmm leckerer Fisch hmmm“ und lachten. Die Mädchen waren sich einig, dass ihre Lieblingsbeschäftigung darin bestand, stundenlang im Fluss zu schwimmen und Kanu zu fahren. Und wenn sie auf dem Bauernhof waren, würden sie Früchte pflücken um dann so schnell wie möglich zum Wasser zurückzukehren. Der Fluss war ihr bester Freund.

Ayelén war sehr glücklich, diese Mädchen zu getroffen zu haben, verstand aber immer noch nicht, was der Zweck des ganzen war. Deshalb beschloss sie, sich vorzustellen und sie danach zu fragen.

“Mein Name ist Ayelén. Ich komme aus einem sehr fernen Land namens Matmarú, in dem die ganze Natur von der Menschheit zerstört wurde. Die Leute sind immer wütend und sorgen sich nur um sich selbst und um ihr Eigentum, auch wenn dieses nicht wirklich wichtig ist. Es ist eine Welt, die sich sehr von eurer unterscheidet. Ich glaube, ich würde lieber hier leben.“

In diesem Moment wurden die Augen der Mädchen ganz



es mucho más poderosa que su palabra o los palos de madera que usan para proteger su pueblo. Con lágrimas en su rostro, las niñas recordaron encontrarse solas en medio de la selva, tratando de huir de la guerra, pues unas horas atrás un grupo de hombres habían llegado a su comunidad, exigiendo que les fueran entregadas las niñas entre ocho y doce años de edad. Ante esto, sus padres las esconden y les dicen que como ellas ya conocían la selva, no deberían tener miedo y debían llegar al pueblo más cercano donde vivían algunos de sus familiares; allí irían al colegio y podrían conocer un mundo mucho mejor del que ellos podrían ofrecerle en ese momento. Entre un llanto silencioso y sin tiempo de despedirse de sus amigos, las tres niñas huyeron con sus pies fuertes y descalzos acostumbrados a la imponente selva.

Shirley y Aleyda le contaron a Ayelén que su historia era muy similar y que debido a estas personas malas y a la minería, sus ríos, que era lo que ellas más querían en el mundo, estaban contaminados y ya no podían beber de su agua ni comer sus peces. Además, había gente mala talando los árboles y por esa razón ya no tenían ani-

traurig und einige Tränen liefen über ihre Wangen.

Yesenia sagte, dass sie, und auch Russili und Janneycy, aus einer Gemeinschaft namens Embera kam und, dass alles dort sehr schön gewesen war. Bis eines Tages bewaffnete Leute eintrafen, die sich ihr Land, ihre Frauen, ihre Kinder und ihre Arbeit aneignen wollten.

„Diese Menschen haben viele Familien gezwungen, die Gemeinschaft zu verlassen. Viele Jungen und Mädchen wurden mitgenommen, damit sie für sie arbeiten und sie haben auch Frauen misshandelt. Obwohl man versuchte sich zu verteidigen, lebten die Menschen immer in Angst, wussten sie doch, dass eine Feuerwaffe viel mächtiger war, als ihre Worte und Holzstöcke.“

Mit Tränen im Gesicht sagten die Mädchen, dass sie alleine im Dschungel waren um vor dem Krieg zu fliehen. Vor einigen Stunden war eine Gruppe von Männern in ihrer Gemeinde eingetroffen, die Mädchen zwischen 8 und 12 Jahren mitnehmen wollten. Um sie zu schützen, baten die Eltern der Mädchen sie in den Wald zu fliehen. Sie sollten zur





males que cazar, pues su alimento habitaba en la selva y si no tenían selva no tenían qué comer. Desde que había personas extrañas en su territorio, se había acabado la paz y la armonía en su comunidad.

Todas las niñas coincidieron en que sus aldeas eran lugares mágicos llenos de paz al cual esperan volver algún día para ser las maestras de sus caseríos, pues su sueño, lejos de ir a un mundo desconocido para ellas, era el de permanecer en su territorio y vivir de la manera simple y feliz en la que habían crecido, rodeadas de naturaleza y practicando sus tradiciones ancestrales, ya que saben que en otro lugar sus creencias no serían valoradas ni entendidas y que al tener que adaptarse a otras culturas, perderían su esencia. Sin embargo, todas ellas eran conscientes que, por ahora, debían ser fuertes y encontrar un camino que les permitiera cumplir ese sueño pues, ahora mismo, era imposible volver.

Ayelén no podía creer lo que estaba escuchando, miró a Coyllur y le dijo que debían hacer algo por ayudar a esas comunidades y al mundo entero, pues no podía ser que la maldad del hombre pudiera llegar a destruir a su propia raza...

nächsten Stadt laufen und dort bei ihren Verwandten leben. Dort könnten sie zur Schule gehen und eine bessere Welt kennenlernen. Unter stillen Schreien und Trauer über die Verabschiedung ihrer Freunde, flohen die drei Mädchen barfuß, aber mit festem Schritt, da sie ja an den imposanten Dschungel gewöhnt waren.

Shirley und Aleyda erzählten Ayelén, dass ihre Geschichte sehr ähnlich sei und dass, wegen dieser schlechten Menschen und des Bergbaus, ihre Flüsse, die sie am meisten auf der Welt liebten, verschmutzt waren und sie deshalb ihr Wasser nicht mehr trinken und ihre Fische nicht mehr essen konnten. Außerdem gab es böse Menschen, die viel zu viele Bäume fällten und so den Lebensraum der Tiere, die sie jagten, zerstörten. Ihr Essen war, was im Dschungel lebte und wenn der Dschungel verschwand, verschwand auch ihre Nahrungsquelle. Seit es die Fremden in ihrem Gebiet gab, war der Frieden und die Harmonie in ihrer Gemeinschaft zu Ende.

Alle Mädchen waren sich jedoch einig, dass ihre Dörfer magische Orte voller Frieden waren, in



die sie eines Tages zurückkehren wollten, um als Lehrer zu arbeiten. Denn ihr Traum war nicht, in einer neue Welt in den Städten zu leben, sondern in ihrem Territorium zu bleiben und in einer einfachen und glücklichen Umgebung alt zu werden. Dort waren sie aufgewachsen, umgeben von der Natur und ihren angestammten Traditionen. Und sie wussten, dass diese Überzeugung anderswo nicht in dem gleichen Maße geschätzt wurde und sie durch die Anpassung an andere Kulturen ihr Wesen verlieren würden.

Alle waren sich aber auch bewusst, dass sie sehr stark sein und erst einen Weg finden mussten, diesen Traum zu erfüllen. Im Moment war es einfach unmöglich, zurückzukehren.

Ayelén konnte nicht glauben, was sie da hörte. Sie schaute zu Coyllur und sagte ihr, dass sie etwas tun müssten, um diesen Gemeinschaften und der ganzen Welt zu helfen. Denn es durfte einfach nicht sein, dass böse Menschen ihre eigene Rasse zerstören konnten.





Tercera Parte / Dritter Teil

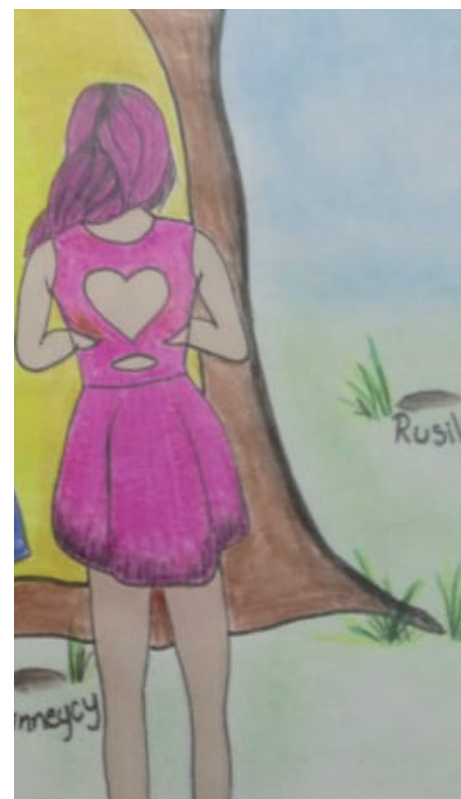
Semillas y orquídeas / Samen und Orchideen

Ayelén conmovida por las difíciles situaciones que habían sufrido Shirley, Aleyda, Janneycy, Russili y Yesenia reflexionó acerca de las incontables comodidades de las que había estado rodeada durante toda su vida y en que no las había apreciado lo suficiente hasta el momento y entonces le dijo a Coyllur: -ahora soy consciente de lo que realmente importa, estoy lista para ayudar a este mundo con el poder del amor.

En ese preciso instante, todo en la mente de Ayelén se iluminó y los valores más importantes cobraron color ante sus ojos. Pudo percibir que lo que la rodeaba; los ár-

Sie war gerührt von der schwierigen Situationen, in der Shirley, Aleyda, Janneycy, Russili und Yesenia sich befanden. Sie dachte über die unzähligen Annehmlichkeiten nach, die sie ihr ganzes Leben lang umgeben hatten und bemerkte, wie wenig sie diese gewürdigt hatte. Zu Coyllur sagte sie: „Jetzt weiß ich was wirklich zählt und ich bin bereit dieser Welt mit der Kraft der Liebe zu helfen.“

In diesem Moment kam Ayelén die Erleuchtung. Alles war plötzlich glasklar und die wichtigsten Werte nahmen vor ihren Augen Formen an. Sie konnte wahrnehmen, dass alles um sie herum, die





boles, las plantas e incluso el cielo adquirieron una tonalidad intensa y viva, no fue hasta que vio a las niñas que comprendió que todas las personas son parte de la solución.

Yesenia, por ejemplo, parecía la experiencia más vívida del amor más puro de todos, Shirley parecía transmitir la igualdad; Mientras que, al mismo tiempo, Janneycy representaba en esencia el respeto y a su lado Aleyda reclamaba con su mirada justicia, así mismo Russili, con sus gestos, mostraba la mayor de las valentías.

Ayelén se sentía plena, sus ojos iluminados por el descubrimiento de una paz venidera brillaban con un marrón especial y Coyllur maravillada por la expresión de su rostro solo pudo sonreír, su objetivo estaba completo; Ayelén había hallado la solución al problema del mundo. Así que, supo que era el momento de hacerle entrega del tesoro que al final le daría la voluntad de acabar con la violencia.

Shirley, reconociendo la expresión en el rostro de Ayelén, entendió que debía darle lo necesario para seguir, así que con suavidad tomó la hermosa orquídea morada que adornaba en contraste su cabello lacio, oscuro y la colocó

Bäume, die Pflanzen und sogar der Himmel eine intensive und lebendige Aura ausstrahlte und als sie die Mädchen sah, wusste sie, dass alle Menschen Teil der Lösung sein mussten.

Yesenia beispielsweise schien die lebendigste und reinste Erfahrung mit der Liebe in sich zu tragen. Shirley strahlte Gleichheit aus und Janneycy Respekt. In Aleydas Blick lag Gerechtigkeit und in den Gesten Russilis zeigte sich der größte Mut.

Ayelén fühlte sich vollkommen. Ihre Augen leuchteten durch den Glauben an einen kommenden Frieden in einem besonderen Braun und Coyllur, fasziniert von dem Ausdruck auf ihrem Gesicht, konnte nur lächeln. Ihr Ziel war erreicht. Ayelén war bereit, die Lösungen für die Probleme der Welt zu finden. Sie wusste nun, dass es an der Zeit war, Ayelén den Schatz zu geben, der ihr die Macht geben würde, die Gewalt zu beenden.

Shirley erkannte den Gesichtsausdruck Ayeléns und begriff, was zu tun war. Sie nahm vorsichtig die wunderschöne violette Orchidee, die sie ihr dunkles, glattes Haar schmückte, und steckte

delicadamente sobre su ondulada cabellera, dándole la certeza de haber recibido la respuesta a una de sus preguntas.

-Muy bien Ayelén, has encontrado la primera de las cinco soluciones, ahora sígueme te mostraré el camino para hallar las demás- exclamó Coyllur con orgullo.

Las niñas, con mucha tristeza en sus corazones, despidieron a Ayelén para que pudiera seguir con su misión, sabiendo que lograría lo que ellas tanto habían anhelado para finalmente algún día reencontrarse con la calidez de un hogar.

-No es un adiós, es un hasta luego, en tu camino nos reencontraremos y te seremos de ayuda en esta ardua y valerosa aventura- dijeron todas al unísono.

Ayelén intrigada por lo que habría de conocer, siguió los pasos de Coyllur sintiendo el peso de la tarea con más firmeza y convicción sobre sus hombros. No tenía una idea clara sobre a dónde se dirigía, sin embargo, el camino parecía ser cada vez más brillante cuando la guiaba hacia su cercano descubrimiento.

Sin darse cuenta, se encontraba frente a un inmenso campo de

sie behutsam in Ayeléns lockiges Haar. Dies war die Zusicherung, dass sie die Antwort auf eine ihrer Fragen gefunden hatte.

„Nun gut, Ayelén, du hast die erste der fünf Lösungen gefunden! Nun folge mir auf dem Weg zu den anderen!“, rief Coyllur stolz aus.

Die Mädchen verabschiedeten Ayelén mit viel Traurigkeit im Herzen. Sie wussten, dass sie finden würde, wonach sie sich so sehr gesehnt hatte, und schließlich eines Tages den Frieden in ihrer eigenen Heimat spüren sollte.

„Es ist kein Abschied für immer, sondern ein „Auf Wiedersehen“. Irgendwo auf dem Weg werden wir uns wieder treffen und wir werden dir gerne bei diesem mühsamen und mutigen Abenteuer helfen“, sagten sie alle im Einklang.

Ayelén, gespannt ob dessen, was sie erwarten würde, folgte Coyllurs Fußstapfen und spürte nun die Last auf ihren Schultern noch deutlicher. Sie hatte keine klare Vorstellung davon, wohin sie gehen sollte, jedoch schien der Weg immer heller zu werden und sie zu ihrer nächsten Entdeckung zu führen.



girasoles, hipnotizada por la belleza del paisaje solo pudo admirarlo en silencio completamente maravillada.

-Observa atentamente este campo, y dime lo que puedes ver- dijo Coyllur con tono maternal.

Durante lo que para Ayelén parecieron unos pocos segundos, trato de discernir lo que Coyllur quería transmitirle, sin mucho éxito al cabo de unos minutos preguntó impaciente:

-¿Qué tengo que ver? Solo noto un pacífico campo de girasoles, ¿qué es lo interesante de ello?-

-Cualquiera que observe este mismo panorama diría que las abejas, las mariposas o los colibríes se aprovechan del duro trabajo de las flores que extraen nutrientes de la tierra para darles el color y aroma que poseen. Sin embargo, si miras allá encontrarás la respuesta...-dijo Coyllur

-Me parece injusto Coyllur, las abejas están robando a los girasoles, ¿por qué la naturaleza hace esto?-

-¡Ah! Pero si prestas atención, ¿qué le ocurre a las flores...?-

Entonces Ayelén comprendió al fin la forma cómo las abejas

Ohne es zu merken stand sie plötzlich vor einem riesigen Sonnenblumenfeld. Fasziniert von der Schönheit der Landschaft konnte sie es nur still beobachten.

„Betrachte aufmerksam das Feld und sag mir, was du siehst“, sagte Coyllur mit fürsorglicher Stimme.

Nach einiger Zeit, die sich für Ayelén wie wenige Sekunden anfühlte, versuchte Ayelén herauszufinden, was Coyllur ihr sagen wollte. Ohne Erfolg. Nach ein paar Minuten fragte sie ungeduldig:

„Was soll ich hier sehen? Ich sehe bloß ein friedliches Feld von Sonnenblumen. Was ist daran interessant?“

„Jemand, der den selben Ausblick hätte, würde vielleicht meinen, dass die Bienen die Schmetterlinge oder die Kolibris die harte Arbeit der Blumen, die die Nährstoffe aus der Erde gelöst haben, ausnutzen. Allerdings, wenn du ein bisschen länger darauf schaut, würdest du eine Lösung finden“, sagte Coyllur.

„Das scheint mir unfair, Coyllur! Die Bienen stehlen von den Sonnenblumen, warum macht die Natur so was?“





con sus patas depositaban y expandían el terreno de las flores.

-¡Ya veo! Es justo, las flores también se benefician de ello, ¿Es acaso una solución?-

En ese preciso momento un resplandor apareció junto a Coyllur tomando poco a poco una forma que a Ayelén se le hizo bastante familiar, rápidamente la reconoció, ¡era Aleyda!

-¡Cómo podía ser posible!- cuestionó Ayelén asombrada, hasta que un pensamiento entró en su cabeza “en el camino nos reencontraremos” habían dicho las niñas antes de despedirse. Sin emitir palabra alguna Aleyda caminó hacia Coyllur, con una sonrisa tan brillante que podría extinguir la maldad del problema.

-¡Sabía que lo lograrías, estoy muy orgullosa-exclamó con alegría Aleyda, al tiempo que retiraba una hermosa orquídea amarilla que resaltaba en su cabello y la entregaba a Ayelén quien felizmente la recibía junto a la convicción de estar cada vez más cerca de la solución.

Unos instantes después, Aleyda con el recuerdo de su hermosa sonrisa desapareció en el viento, dejando a Coyllur y Ayelén a la

„Aha! Aber wenn du aufpasst, was passiert denn mit den Blumen?“

Dann verstand Ayelén endlich. Durch das Handeln der kleinen Tiere und die Bestäubung wurde das Feld immer größer.

„Ich sehe es! Es ist nicht unfair, denn auch die Blumen profitieren davon. Ist das die Lösung?“

In diesem Moment tauchte unerwartet ein Lichtstrahl neben Coyllur auf, der scheinbar immer mehr die Form eines Menschen annahm. Bald erkannte sie: Die Gestalt war Aleyda!

„Wie ist das möglich?“, dachte Ayelén überrascht, bis ihr eine Idee kam, was in diesem Moment geschah.

„Wir werden uns wiedertreffen“, hatten die Mädchen vor dem Abschied gesagt. Ohne ein einziges Wort zu sagen, lief Aleyda zu Coyllur. Ihr hatte ein strahlendes Lächeln, das einen alle Probleme vergessen ließ.

„Ich wusste du würdest es schaffen. Ich bin so stolz auf dich!“, meinte sie voller Freude. *Gleichzeitig nahm sie die wunderschöne, gelbe Orchidee aus ihrem Haar und gab sie Ayelén,*



continuación su recorrido. Em-
prendieron su travesía de nuevo,
largas horas pasaban y Ayelén es-
taba cansada, después de todo ella
seguía siendo tan solo una niña,
en comparación a Coyllur que lu-
cía igual de esplendida a la prime-
ra vez que la vio.

-Coyllur- llamó la niña-¿Pode-
mos descansar? me siento ago-
tada después de caminar tanto
tiempo- dijo con ojos cansados y
somniaientos.

-Por supuesto, lo hubieras di-
cho antes- respondió Coyllur.

Las dos niñas se sentaron al
lado del camino para descansar
un rato; Ayelén estaba realmente
preocupada, su cansancio podría
retrasar el viaje y enojar a Coyllur.
Sin embargo, cuando volteó a mi-
rar si quizás Coyllur estaría algo
disgustada, vio en su rostro algo
que no podía comprender, era co-
mo si ella supiera algo que Ayelén
no, una sabiduría más allá de lo
que algún día ella entendería.

-¡Ayelén, mira!- dijo Coyllur
sacándola de la paz que la había
envuelto.

Levantó su vista y pareció ver
algo que no creerían, ¿acaso esos
eran pequeños hombrecitos?

*die damit nur noch sicherer war,
dass sie bald auch alle Lösungen
finden würde.*

*Einige Sekunden später ver-
schwand Aleydas lächelnde Ge-
stalt im Wind und so blieben
Coyllur und Ayelén erstaunt zu-
rück, bevor sie weiter ihrem Weg
folgten. Die Stunden vergingen
und Ayelén war schon müde. Im-
merhin war sie eigentlich noch
ein kleines Mädchen. Coyllur hin-
gegen sah noch genau so frisch
aus, wie bei ihrem ersten Treffen.*

*„Coyllur!“, rief sie. „Können
wir uns für eine Weile entspan-
nen? Ich fühle mich ganz er-
schöpft.“ Sie hatte schon fast die
Augen geschlossen.*

*„Natürlich! Das hättest du doch
auch schon eher sagen können“,
antwortete Coyllur.*

*Die beiden Mädchen setzten
sich an den Wegesrand und ruhten
sich eine Weile aus. Ayelén
machte sich jedoch große Sorgen,
dass ihre Erschöpfung den Fort-
schritt der Reise verlangsamen
würde und Coyllur auf sie sauer
wäre. Als sie sich allerdings um-
drehte um vielleicht die Missbil-
ligung in Coyllur zu erkennen,
fand sie in deren Gesicht etwas,*

Al parecer si, en el terso pasto, Ayelén distinguió dos personitas que no podían medir más que el pulgar de su dedo, estaban peleando entre ellos, gritándose y lucían realmente enojados. Olvidándose por completo de su cansancio, la niña decidió arrodillarse para entender lo que sucedía guiada por su infinita curiosidad.

-Te dije que no dejaras tu basura en mi hongo, Rolph, ¿Cuántas veces te debo repetir que me da dolor de cabeza tan solo ese olor asqueroso que sale de ella?- decía malhumorado aquel diminuto ser sin percatarse si quiera de la presencia de la niña que para ellos sería gigante.

-Tú no eres mejor que yo, ¿verdad? Hasta ayer estabas escuchando música con un alto volumen sin dejarme dormir, o es que no lo recuerdas Criss- gritaba quien se suponía debía ser Rolph al tiempo que sorprendido volteó a mirar la cara de Ayelén, soltando un grito tan fuerte como su diminuta voz se lo permitía.

-Hola amiguitos- dijo Ayelén tratando de no espantar a los hombrecitos- quisiera saber que sucede, ¿por qué se faltan el respeto de esa manera?

dass sie nicht verstehen konnte. Als wüsste die Freundin etwas, das Ayelén nicht wusste, aber das sie eines Tages verstehen würde.

„Ayelén, schau mal!“, sagte Coyllur die Ruhe störend, die sich gerade ausgebreitet hatte.

Sofort hob diese ihren Blick und sah etwas Besonderes. Waren das etwa kleine Männlein dort auf dem Gras? Die Frage selbst war einfach zu beantworten. Zwei winzige Menschen, kaum zu erkennen, stritten miteinander. Ayelén war auf einmal nicht mehr müde. Deswegen kniete sie sich hin, um die Szene genauer zu betrachten.

„Ich dir doch gesagt, du sollst keinen Müll neben meinem Pilz liegen lassen, Rolph. Wie oft muss ich das noch wiederholen? Ich kann diesen widerlichen Geruch nicht mehr ertragen“, sagte der kleine Mensch ganz schlecht gelaunt, ohne die Anwesenheit des Mädchens, das für sie gigantisch erscheinen musste, zu bemerken.

„Du bist nicht besser als ich, hörst du? Gestern musste ich deine scheußliche Musik stundenlang ertragen und ich musste am nächsten Tag früh morgens aufstehen. Erinnerst du dich nicht daran Criss?“, schrie der ande-



-Él me insultó primero- dijeron ambos rápidamente señalándose entre ellos. Uno de ellos suspiró pesadamente y dijo:- Hola...desconocida, él es Rolph y yo soy Criss, somos vecinos, nuestros hongos están juntos, pero durante todo este tiempo hemos estado haciendo cosas que molestan al otro. A mí me molesta que él deje su basura en mi hongo y a él le molesta que yo escuché música muy alto-

-Es fácil, tengo la solución, que tal si Rolph empieza a dejar su basura frente a su propio hongo y Criss escucha música más bajo, ¡Así dejarían de faltarse al respeto! ¿Están de acuerdo?- propuso Ayelén esperanzada de haber resuelto su problema.

Los dos pequeños seres sonrieron a gusto, estrecharon sus manos y huyeron caminando hacia donde fuera el lugar donde quedarán sus hongos.

Al levantarse de nuevo Ayelén pudo distinguir a una niña situada junto a Coyllur, era Janneycy, quien la miraba con grande admiración.

-Ayelén te debo felicitar, cada vez estás más cerca de descubrir la respuesta, no olvides que algunas veces podemos aprender a solucio-

re zurück. Dann erschreckte er sich als er Ayelén sah und stieß den lautesten Schrei aus, der für ihn mit seiner piepsigen Stimme möglich war.

„Hallo, kleine Freunde!“, sagte Ayelén sanft. „Ich möchte wissen, was hier gerade los ist. Warum streitet ihr euch?“

„Er hat damit angefangen!“, sagten beide Männer gleichzeitig.

Einer von ihnen seufzte und antwortete: „Hallo, Unbekannte. Das ist Rolph und ich bin Criss. Wir sind Nachbarn. Unsere Pilze sind nur einen Steinwurf voneinander entfernt. Es stört mich, wenn er seinen Abfall neben meiner Wohnung liegen lässt und es stört ihn, wenn ich laut Musik höre.“

„Es ist nicht so schwer, eine Lösung dafür zu finden: Rolph, du solltest den Müll deines Hauses lieber neben deiner eigenen Wohnung lassen und Criss, du kannst ja Musik hören, aber versuche ein bisschen leiser zu sein. Ihr braucht euch deswegen nicht zu anzuschreien. Das bringt nichts Gutes“, schlug Ayelén vor, in der Hoffnung, das Problem schnell zu lösen.

Beide kleinen Männer waren damit zufrieden. Sie gaben einan-





nar nuestros problemas viendo como otras personas solucionan los de ellos, por eso te mereces esto- dijo mientras depositaba en la mano de Ayelén una fragante orquídea azul y desaparecía entre el bosque.

-Debemos apresurarnos Ayelén, ya estamos muy cerca de la respuesta- dijo Coyllur mientras retomaban el sendero hacia la siguiente parada.

El camino era hermoso, pensaba Ayelén, estaba deleitada en la naturaleza que la rodeaba, ¿cómo es que jamás había visto este lugar?, era simplemente mágico, todo a su alrededor estaba vivo, podía sentir la perfección en los colores del cielo, en el canto amable de los pájaros, en el suave y ondulante movimiento de las plantas, en el aire que golpeteaba su rostro en perfecta sintonía con la calidez que abrazaba su piel y en la manera en la que todas estas obras de arte encajaban perfectamente sin opacarse entre ellas.

Hasta que el camino se tornó repentinamente oscuro y no pudo evitar sentir miedo, inseguridad y un presentimiento de que algo malo se avecinaba, lo único que calmaba sus insistentes nervios era la presencia de Coyllur a su lado.

der friedlich die Hände und gingen dann rasch zurück zu ihren Häusern.

Als Ayelén wieder aufstand, konnte sie ein Mädchen neben Coyllur erkennen. Es war Janneycy, die sie mit stolzem Blick anschaute.

„Ayelén, ich muss dich beglückwünschen, du bist jedes mal näher dran, die richtigen Antworten zu entdecken. Vergiss nicht, manchmal können wir Lösungen für unsere Probleme finden, in dem wir uns anschauen wie andere ihre Probleme gelöst haben. Also merk dir gut, was hier geschieht.“, sagte sie während sie eine hellblaue Orchidee aus dem Urwald pflückte. Danach schenkte sie ihr diese Blume und verschwand unerwartet im Wald.

„Wir müssen uns beeilen Ayelén, wir sind der Antwort so nah!“, sagte Coyllur, als sie den Weg zur nächsten Station wieder aufnahmen.

„Die Straße ist wunderschön. Wie kommt es, dass ich nie einen so schönen Ort gesehen habe“, dachte Ayelén. Sie war begeistert von der Natur, die sie umgab. Es war einfach magisch, alles um sie herum war lebendig und sie konn-



-Ayelén, esta parte del camino la deberás enfrentar tu sola, será difícil y algunas veces sentirás miedo, pero jamás olvides que tu alegría es el arma más poderosa que tienes contra la oscuridad que está en el camino- dijo Coyllur con voz firme a Ayelén, quien llena de miedo respiró profundamente antes de adentrarse en la negrura.

Estaba oscuro, demasiado oscuro, Ayelén no podía distinguir más que algunas sombras que se movían de un lado a otro y los ruidos de sus pisadas que no sabía si iban por el camino correcto, hasta que escuchó la voz de un hombre y decidió acercarse, quizás él podría ayudarla.

Al aproximarse pudo notar que era una sombra; la silueta de un hombre sin rostro, al verlo la invadió un pesado sentimiento de miedo, nunca había vivido algo parecido. Como si lo hubiera llamado, él volteó a mirarla y empezó a caminar hacia ella. Ayelén apresurada para querer escapar trató de retroceder sin éxito alguno, pues sus pies estaban totalmente pegados al suelo, trató de hablar, pero notó que era imposible.

Cuando la sombra estaba muy cerca de ella, tomó su mano;

te die Farben des Himmels spüren, den sanften Gesang der Vögel hören. Vollkommenheit lag in der weichen und wellenförmigen Bewegung der Pflanzen, in der Luft, die ihr Gesicht traf, in der angenehmen Außentemperatur, nicht zu warm oder zu kalt, und in der Art und Weise, wie all dies perfekt zusammenpasste, ohne sich gegenseitig einzuschränken. Doch dann wurde die Straße plötzlich dunkel und sie konnte nicht anders, als Angst, Unsicherheit und das Gefühl zu haben, dass etwas Schlimmes vor ihr lag. Nur die Anwesenheit von Coyllur an ihrer Seite beruhigte sie ein wenig.

„Ayelén, diesen Teil des Weges musst du alleine gehen. Es wird schwierig sein und manchmal wirst du Angst haben, aber vergiss nie, dass deine Freude die mächtigste Waffe ist, die du gegen die Dunkelheit da draußen hast“, sagte Coyllur mit einer festen Stimme zu Ayelén. Diese war mit Angst erfüllt, aber trotzdem atmete sie tief durch und ging dann in die Schwärze.

Es war dunkel, zu dunkel. Ayelén konnte nicht mehr als ein paar Schatten unterscheiden, die sich von einer Seite zur anderen bewegten. Außer den Geräuschen ihrer

Ayelén supo de inmediato que era aquel hombre. Él representaba los recuerdos dolorosos, todo aquello que reflejaba el dolor de la guerra, las miles de pérdidas, el miedo y la tristeza.

¿Qué debía hacer ahora? Pensó tan fuerte que la voz de Coyllur, que reconoció de forma inmediata, habló en su cabeza diciendo: -La solución es ser valiente para perdonar, soltar los recuerdos de los tiempos dolorosos y aprender a amar de nuevo-

Ayelén lo entendía ahora, debía perdonar al igual que todas aquellas personas que habían sentido el dolor que ahora ella experimentaba. Así que con mucho esfuerzo y valentía logró abrir su boca hasta ahora muda y pronunciar con fuerza:

-¡Te perdono!-

En ese mismo instante, la sombra desapareció y toda la oscuridad que rodeaba el camino se vio opacada por el resplandor del Sol; la figura de Coyllur que corría hacia ella en compañía de Yesenia y Russili la envolvían en un abrazo.

-¡Estoy muy orgullosa de ti Ayelén has logrado encontrar las 5 soluciones, fuiste valiente para

Füße, von denen sie nicht wusste, ob sie auf dem richtigen Weg waren, konnte sie auch noch die Stimme eines Mannes hören. Sie beschloss, sich ihm zu nähern, denn vielleicht konnte er ihr helfen.

Als sie sich näherte, konnte sie sehen, dass es ein Schatten war. Die Silhouette eines Mannes ohne Gesicht. Als sie ihn sah, durchströmte ein Gefühl der Angst Ayeléns Körper. So etwas hatte sie noch nie zuvor gesehen. Als ob sie ihn gerufen hätte, drehte er sich um. Er sah sie an und begann dann, auf sie zuzugehen. Ayelén versuchte erfolglos sich zurückzuziehen, aber ihre Füße schienen auf dem Boden festzukleben und so konnte sie nicht fliehen. Also versuchte sie zu sprechen, konnte es aber nicht.

Als der Schatten ihr sehr nahe war, nahm er ihre Hand und Ayelén wusste sofort, wer dieser Mann war. Er war ein Opfer des Krieges, jemand der all die schmerzhaften Erinnerungen, die tausenden Verluste, Angst und Traurigkeit darstellte.

„Was soll ich denn jetzt tun?“ Sie dachte so intensiv darüber nach, dass eine Stimme, die sie als Coyllurs identifizieren konnte,



perdonar y amar incluso un pasado de dolor. Ahora estás lista para el tesoro final, el que podrá acabar con todo esto, pero primero debes recibir estas dos últimas orquídeas- dijo Coyllur mientras Yesenia y Russili colocaban en las manos de Ayelén una orquídea rosa y otra roja, el amor y la valentía. Ahora tenía 5 orquídeas y podía resolver todo.

Las niñas con gran júbilo despidieron a Ayelén y corrieron en medio de la pradera hasta desaparecer.

-Ayelén, lo que prosigue, necesita de tu especial atención, así que sigue mi camino y pronto descubrirás la respuesta- dijo con misterio Coyllur.

Ayelén asintió y se dispuso a seguir los pasos de Coyllur con cada vez más ansias por conocer lo que habría de hacer. Caminaron arduamente hasta que la niña notó que se aproximaba a un árbol gigante que estaba al final del trayecto.

Repentinamente los pasos de Coyllur cesaron y sus ojos se posaron sobre la cegadora luz que emanaba el árbol, del cual brotaban jugosos frutos rojos e intensos. Coyllur dirigió su mirada

in ihrem Kopf sprach. Diese sagte: „Die Lösung ist, den Mut zu haben zu verzeihen, die Erinnerungen an schmerzhaft Zeiten loszulassen und wieder zu lieben.“

Ayelén verstand jetzt, sie musste all denen vergeben, die den Schmerz gespürt hatten, den sie jetzt erlebte. So gelang es ihr mit viel Mühe und Mut, ihren Mund zu öffnen, der bis jetzt stumm geblieben war und kraftvoll sprach sie:

„Ich vergebe dir!“

Da verschwand der Schatten und die ganze Dunkelheit, die die Straße umgab, wurde von der Sonne hell erleuchtet. Coyllur, die in Begleitung von Yesenia und Russili auf sie zukam, umarmte sie fest.

„Ich bin so stolz auf dich, Ayelén! Du hast die fünf Lösungen gefunden. Du bist mutig genug gewesen, um zu verzeihen und den Schmerz aus deinem Herzen zu lösen. Du bist nun bereit für den letzten Schatz, aber du wirst zuerst diese zwei Orchideen bekommen“, sagte Coyllur während Yesenia und Russili Ayelen zwei Blumen gaben. Eine Rosa, für die Liebe, und eine Rote, für den Mut. Jetzt besaß sie fünf Orchideen und konnte das große Problem auflösen.





hacia Ayelén por primera vez en todo el recorrido y dijo:

-Ayelén, extiende tu mano derecha-

Ella obediente, en un anhelo de sentir la suave textura de los frutos que pendían de entre las ramas del árbol, fue sorprendida ante la repentina caída de uno de ellos encajando perfectamente entre sus dedos; el peso se sentía un poco mayor al que aparentaba, ya que dentro de él aguardaba el destino de su misión.

-Adelante, come- insistió Coyllur con calidez.

Ayelén algo temerosa probó un mordisco, su sabor era dulce, cálido y mágico, no sabía igual que las frutas que había probado antes. ¿Por qué era tan extraña fruta y no podía dejar de comerla? Como si Coyllur hubiese leído sus pensamientos dijo:

-Se llama marañón, es una fruta típica de la tierra del Chocó, pero estos frutos no son iguales a los de cualquier árbol del marañón porque las semillas en su interior, son mágicas y tienen el poder de solucionar la guerra si las dejas crecer-

Iluminada por este descubrimiento, Ayelén no noto en qué

Voller Freude verabschiedeten sich die Mädchen von Ayelén und überquerten rasch die Wiese bis sie nicht mehr zu sehen waren.

„Ayelén, was zunächst kommt, benötigt deine ganze Konzentration. Folge mir und du wirst bald die Lösung all deiner Probleme finden“, sagte Coyllur geheimnisvoll.

Ayelén stimmte zu und folgte Coyllurs Schritten, neugierig ob dessen, was sie gleich machen würden. Sie liefen eine Weile, bis das Mädchen einen riesigen Baum bemerkte, der am Ende des Weges stand. Ayelén blieb abrupt stehen und schaute zu dem starkem Licht, das aus dem Baum heraus kam, der außerdem auch lecker aussehende Früchte trug.

Coyllur sah Ayelén das erste mal nach längerer Zeit wieder direkt ins Gesicht und sagte:

„Ayelén, streck deine rechte Hand aus!“

Ayelén gehorchte, in dem Wunsch eine dieser roten Früchte am Baum zu spüren und es überraschte sie, als eine davon auf ihre kleine Hand fiel. Sie war schwerer als man denken würde, aber in ihrem inneren würde sich die Antwort der Aufgabe befinden.



momento había terminado de comer la fruta, solo vio que en sus manos cinco semillas de color negro parecían brillar.

-Ayelén, ahora deberás sembrar cada una de estas semillas en un lugar del mundo en el que haya violencia, así las personas cambiarán.

Coyllur tomó la mano de Ayelén y en una especie de viaje aparecieron en un lugar caluroso, la tierra era árida, las personas eran altas y de un color oscuro muy hermoso, parecían delgadas y cansadas.

-¿Por qué las personas lucen así?- preguntó Ayelén triste.

-Aquí las personas no tienen alimentos, incluso mueren porque no pueden comer, la pobreza es extrema y los niños no pueden recibir educación- respondió Coyllur.

Ayelén con lágrimas en sus ojos se arrodilló y abrió un pequeño hueco en el suelo, introdujo una de las semillas y la tapó con la mayor fe que alguien hubiera podido tener esperando igualdad.

Luego Coyllur tomó su mano de nuevo, listas para realizar otro viaje. Ahora se encontraban en un lugar desolado, pudo sentir que era cerca de donde habían partido, las personas lucían asustadas, co-

„Na los, iss!“, drängte Coyllur mit freundlichem Ton.

Ayelén war sehr neugierig und machte sogleich den Mund auf, um sie zu probieren. Der Geschmack war unglaublich süß und magisch. Es schmeckte anders als alle anderen ihr bekannten Früchte. Was war das für ein Obst? Und, als ob Coyllur ihre Gedanken lesen konnte, sagte sie:

„Es heißt Cashew, eine typische Frucht, die aus dem Chocó kommt. Allerdings unterscheidet sich dieser Cashewbaum von anderen. In diesen Früchten befinden sich die Samen, die den Frieden bringen, gibt man ihnen genug Raum zum wachsen.“

Von dieser Erkenntnis getroffen, bemerkte Ayelén, dass nach dem Essen der Frucht fünf schwarze Kerne auf ihrer Hand lagen.

„Ayelén, das sind die Samen. Jetzt musst du je einen davon an einem Ort in der Welt, wo Menschen Gewalt erleben, pflanzen. So werden die Menschen ihre Einstellung zum Positiven ändern.“

Coyllur nahm Ayeléns Hand und sie reisten zusammen zu einem heißen und dreckigen Ort,

rrían de un lado a otro recogiendo sus pertenencias preparadas para huir de su tierra.

Ayelén preocupada por todas aquellas personas buscó el lugar indicado para colocar su semilla y prosiguió a sembrarla reclamando la justicia que les fue robada a todas esas familias.

Tomó la mano de Coyllur y juntas se dirigieron hacia otro lugar, al llegar pudo notar que las personas eran de estatura baja, tenían los ojos rasgados y la tez muy clara, vestían todos igual, el orden parecía reinar, pero no un orden natural sino uno impuesto, aquellas personas no parecían felices y justo encima de ellos un hombre imponente gritaba por doquier a las personas, Ayelén inundada por aquella infelicidad hizo un lugar en el suelo y puso la semilla en medio de él esperando el respeto que esas personas no recibían.

Después viajaron a un lugar nuevo, el clima era frío y pequeñas motas blancas caían del cielo, las personas eran altas y tan frías como el clima que las rodeaba, parecía no faltarles nada, tenían todo lo que alguien podría querer, menos algo, el amor. Ellos de cierto amaban, pero no de la forma co-

wo die Menschen groß waren und dunkle Haut hatten. Jedoch sahen sie alle dünn und erschöpft aus.

„Warum sehen die Leute so aus?“, fragte sie mit einem traurigen Gesichtsausdruck.

„Die Menschen haben hier kein Essen und sterben deswegen sogar. Die Armut ist extrem und die Kinder haben keinen Zugang zu Bildung“, antwortete Coyllur.

Ayelen kniete mit Tränen in den Augen nieder und öffnete ein kleines Loch im Boden und steckte einen der Samen hinein. Neben der Erde, die sie nun auf den Samen tat, bedeckte sie ihn auch mit dem größten Glauben, den man nur haben konnte, in der Hoffnung auf Gleichheit.

Dann nahm Coyllur wieder ihre Hand, bereit für die nächste Reise. Jetzt waren sie erneut an einem trostlosen Ort. Sie konnte spüren, dass es in der Nähe davon war, wo sie ihr Abenteuer begonnen hatten. Die Leute sahen verängstigt aus, rannten von einer Seite zur anderen und sammelten ihre Sachen ein. Anscheinend machten sie sich auf, aus ihrem Land zu fliehen. Ayelén, die sich um all diese Menschen sorgte, suchte nach dem richtigen Ort,



rrecta, para ellos no importaban los sentimientos, solo el dinero. Ayelén reconociendo que la violencia también es la falta de amor puso con delicadeza una de aquellas semillas contemplando la idea de una tierra llena de amor.

Era su última semilla, Ayelén lo sabía así que con aun mayor convicción agarró fuerte la mano de Coyllur y cerró los ojos. Al abrirlos, encontró una tierra mágica, no era desconocida para su imaginación, era la tierra de las niñas, era hermosa estaban en lo correcto, pero también estaba inundada de violencia, había personas bajas vestidas con ropas exóticas quienes eran perseguidos por hombres uniformados con armas. Ayelén se agachó y recordando las hermosas sonrisas de sus amigas cavó en la tierra y puso en ella la última semilla, la valentía.

Luego, Ayelén y Coyllur se abrazaron con la satisfacción del deber cumplido y volvieron al camino del árbol.

-Ayelén, has sido fuerte y sabía que podrías con esta ardua tarea. Es hora de despedirse, quiero que sepas que siempre que me necesites estaré solo deberás mirar a las estrellas y recordar este momento- dijo Coyllur.

um ihren Samen zu platzieren. Als sie diesen gefunden hatte, säte sie ihn und wünschte sich Gerechtigkeit für die, denen sie geraubt wurde.

Sie nahm Coyllurs Hand und zusammen gingen sie an einen anderen Ort. Als sie dort ankamen, sah sie Menschen von kleiner Größe, die schräge Augen und eine sehr helle Haut hatte. Sie alle waren gleich gekleidet und es schien Ordnung zu herrschen. Jedoch war es keine natürliche, sondern eine auferlegte. Diese Menschen schienen nicht glücklich. Ein wenig über ihnen stand ein imposanter Mann, der die Menschen laut anbrüllte. Von diesem Unglück ganz mitgenommen, fand Ayelén schnell einen Platz für den Samen und während sie ihn säte, hoffte sie, dass die Menschen bald den Respekt erhielten, den sie im Moment nicht bekamen.

Danach waren sie an einem neuen Ort, wo das Klima ziemlich kalt war und kleine Schneeflocken vom Himmel fielen. Die Menschen waren groß und kalt wie das Wetter selbst. Es schien, ihnen nichts zu fehlen, außer der Liebe. Denn obwohl sie auf gewisse Weise liebten, war es keine wahre Liebe. Ihnen lag nur das Geld am





-¿Qué pasará con las niñas?- dijo Ayelén intrigada.

-Gracias a tu valentía, su tierra no será más violentada, ellas podrán volver con sus familias y ser felices otra vez- respondió Coyllur mientras se desvanecía.

...

Con una gran sonrisa dibujada en su rostro Amilú mira a su padre quien se encuentra sentado a su lado, emocionado por la expresión del rostro de su hija al escuchar la historia que le contó.

-Gracias papi, ahora entiendo que significa esta hermosa estatua para Matmaru; Ayelén y Coyllur merecen un lugar especial en esta plaza- dice antes de correr hacia el parque de nuevo con su vívida alegría.

El padre observa la estatua con algo más que admiración, lo hace con mucho amor y parándose frente a ella con lágrimas en sus ojos dice:

-Gracias mamá, has traído paz y siempre estaré orgulloso de ser el hijo de la mujer que cambió el mundo, te amo mami Ayelén-

Herzen. Als Ayelén verstand, dass Lieblosigkeit ein Synonym für Gewalt war, pflanzte sie einen Samen in der Hoffnung, die Liebe würde in dieser Stadt erwachen.

Nun war nur noch ein Samen übrig. Ayelen wusste es auch und so packte sie mit noch größerer Überzeugung Coyllurs Hand und schloss die Augen. Als sie sie wieder öffnete, fand sie ein magisches Land. Es war ihr nicht unbekannt, denn es war das Land der Mädchen. Es war so wunderschön, da hatten sie Recht, aber es war auch von Gewalt durchflutet. Es gab kleine Menschen in exotischen Kleidern, die von Männern in Uniform mit Waffen verfolgt wurden. Ayelén beugte sich nach unten und erinnerte sich an das schöne Lächeln ihrer Freundinnen. Als sie das letzte Loch für den letzten Samen gebuddelt hatte, legte sie diesen hinein und säte den Mut.

Dann umarmten sich Ayelén und Coyllur. Glücklicherweise, ihre Pflicht erfüllt zu haben, gingen sie zurück zum Baum.

„Ayelén, du warst so stark! Ich wusste, dass du diese schwierige Aufgabe bewältigen kannst. Es ist Zeit, sich zu verabschieden. Ich

FIN



möchte, dass du weißt, dass ich immer für dich da bin wenn du mich brauchst. Schau nur in die Sterne und erinnere dich an diesen Moment“, sagte Coyllur.

„Was wird mit den Mädchen passieren?“, fragte Ayelén.

„Dank deines Mutes wird es keine Gewalt mehr in ihrem Land geben. Sie werden zu ihren Familien zurückkehren und wieder glücklich sein“, antwortete Coyllur, während sie verschwand.

Mit einem großen Lächeln auf ihrem Gesicht sieht Amilú ihren Vater an, der noch immer neben ihr sitzt. Er schaut erwartungsvoll zu ihr hinüber; neugierig auf den Gesichtsausdruck seiner Tochter,

nachdem die Geschichte nun zu Ende erzählt war.

„Danke Papi! Jetzt verstehe ich, was diese schöne Statue für Matmaru bedeutet. Ayelén und Coyllur verdienen ein besonderes Denkmal auf diesem Platz“, sagt sie, bevor sie mit einer lebhaften Freude in den Park rennt.

Der Vater sieht die Statue mit mehr als nur Bewunderung an. Liebe und Tränen liegen in seinen Augen, als er aufsteht und sagt:

„Danke Mama, du hast den Frieden in unsere Welt gebracht. Ich werde immer stolz darauf sein, der Sohn derjenigen zu sein, die die Welt verändert hat. Ich liebe dich, Mami Ayelén.“

Das Ende

